

...no amante...
No lo sabe, no, interrumpió Adela co-
to de verdad, interin en amiga as co-
de la casa, y se fue a la cocina a co-
y se donde, al corder en record, y
a.
Encontré muy acertada la despedida
un cruce, no volver a la casa, y
regar a la justicia los regalos que ha-
bido de ese hombre, que más bien que
grun otro lo han sido robados a cie-
ra.
Al duque de Aguiar, por ejemplo,
Leonor que parecía no fijar su aten-
ción en nada, pero que en realidad
que así se hablaba. Efecto leyendo o
que confirma ese mismo.
«¿Qué?», preguntó Adela, «¿qué?»,
«No», replicó Leonor, y dejó la ma-
nita.
DIDOS LOS CRIMAS Y ELLOS SE JULIAN, a-
a porciones que dependían de la
del exaltado de indecencia, relacion-
abrir que está señor abate en relacion-
tines contra las falsas María Ampa-
a la Parana Concepción, menor in-

para en caso de levantar muertos
casas de fuego, protectora de jó-
húdrinas, y decana de las *cuas* de
coronada villa. El caballero y la Cr-
ditarían en explotar el amor que
"mero tufa no hermosa decora sa-
merido ha sufrido un admirable
de sus Cortes. La Cuca se ha
de la escler de renta por habers
negociando una niña en "a calle
amazons, de cuyo sexo "o dime
El conde abráto de ag-
do por un Impulso "ro a Fiora,
Amella, que entras-
de los cuiles, "a-
Leonar.

Se alig-
ando en voz baja, y
meó a Adela. Dob-
pre que per-
de pregunt-
"o, y acercándose a

— ¡Mamá! ¡Yo cierto de que esa niña
... que me había... Vd. esa pro
... me sobrelato.
— ¿O nada?
— No puede estar.... Vd. sabe a
... Vd. lo que sepa.
— ¡Qué dolor me aguarda! ¿Dijo
... desahí el cuerpo de Flor! pero la
... estrechar con ahínco diciendo:
— ¡Ah... no, Vd. no sabe nada...
... ¡Ah... no! El corazón no
... me ha hñia.
— ¡Bastaba froténclo la frente de Flor!
— ¡Las periódicos mienten mucho!
... El conde arrancó el papel de las
... hija mayor, y con la vista des-
... recorrió bñ pronto todas las colum-
... nistas, hasta que por fin a pasó la vi-
... sta sobre ellas; y leyó «en voz al-
... tamente:
— «TIRO EL DIABLO DE LA MANE-
... respuesta hija de bñ, co adena de...

en tan poco de la mujer que se reclinara en la Puerta del saber, nuestros lectores. Otro me más elevado, que el de esa muer-
ta, que ha sido presa por su au-
toridad como máximo del
la acompañan, cómplice del
«*Don Ricardo*». Nosotros no
ramente garantes de la exacti-
relato, y nos abstenemos por
«*citar los nombres de las perso-*
«*gan en él, aunque estamos in-*
«*de autorizados para ello; pero*
«*que tal cosa no le sea recien-*
«*gurar al lado de los pasajes mi-*
«*lules de los melancólicos de Bo-*
«*al que lo que se nos ha dicho y*
«*bien informada en el particular*
«*La historia se remonta al*

«... en un momento con la coherita. Si
«obligado a abandonar la casa
«por padre de una niña, que es
«nuestro hijo. Nuestra hija nació
«obligado al malhechor. Yo me
«francía, y allí supo que se j
«había dado á luz una niña,
«alegre en extremo, y se la tar
«la primera. La señora S. se
«la bien controla nuevo matrimonio
«duques de... persona que no
«de la casa. Yo me quedé en
«emigrar, no lo dejara de ser
«bre todo, su es posea siempre
«quea de... El caballero M
«el primer que se casó con
«madre de la reina. Yo me
«primero, y se decidió a no re
«la validez de un matrimonio
«una religión religiosamente. Se
«de la casa. Yo me quedé en
«una religión fueron infelices
«se decidió á entrar en España
«quido á la madre con desecur

“car de sus brazos la cabeza
tendría diez años
cabaillería” no había
“Esta escena fue de lo m
“me gusten puede... Alg
“locutores, la presencia
“que pasaba, alestados
“baños más brillantes de
“Depestre destrozados e
“mayor, logro el caballe
“dijesen el paradero de s
“necer del día siguiente se
“que pasaba, alestados
“por los buenos re
“porcionado con su habilid
“primeros teatros de la co
“E donde suspendió la l
“andor que bañaba su f
“Esto más “Dios m
“una impugna
“Mira al dent

que la vista on nada, y con-
"La duquesa no le hablan-
"Era un acqueroso zaqueiro
"Yo estaba habiendo sido
"mi madre Celestina, harto co-
"corte, y nuestro caballero
"de la casa de mi madre
"— ¡Dírolo, conglóglí facil-
"alegría al estrechar entre
"graciosa criatura, dispues-
"hacia la compañía
"hija... ¡no sé el efecto...
"— ¡Dios mío!... Dios mío
"mó el caso con acento e
"contando su cabeza entre
"que Yd. replicó con
de alegría.
"— ¡Dónde está mi hija?...
"un collar de las palabras
"de la casa de mi madre
"ayuda de cámara, que acen-
"tañado, asustado de ver la
"gura del coude.
Al oficial de endos,

— ¿A la sazón el
a quien el
jamás.
— ¡Patriótico que
de nuestros
problema de
la vida en
temperada.
— ¡Ciudades des-
... que el
— ¡Y al ama-
rio enbuesca
que el lea-
lo ha pro-
uonde les
— ¡Y, ¡impío el
plamó:
— ¡Oh, liber-
ción ante sí

[illegible]

ba alguna prueba, y aquella era su hija, y que ella había encontrado que han sido parte de su vida de carmar entre los brazos de su madre, y que él se acordaba de ella.

—De parte del señor real. Urgente, y no se puede esperar.

El conde abrió su mano para la vista por su propia voluntad, y él se acordaba de ella, pero él no se acordaba de ella, pero él no se acordaba de ella.

Esta escena duró más de una hora, y él se acordaba de ella, pero él no se acordaba de ella.

Interrompíale por un momento el ruido de la puerta, y él se acordaba de ella, pero él no se acordaba de ella.

Adela, las dijo: —La alegría que me da.

[illegible]

que se dispense de la
conveniencia a leer las
en el artículo, de
tores, cuando el
espalidamente allí
como una carta di-
margués de Malva-
nación contestación.
lente la carta, y
riendo con marcada
de las líneas que
estrechó entre sus
ro rato, y reinó el
onde para repetir
de su hija, y ten-
mente a Leonor y
rimiento ahora no

—A ustedes, que
no éis ni más feliz
que yo, ¿qué la
canta su hija?
—De su desgraciada
el hombre más
famoso: el abuelo de
su hija, alzó la carta
de Adela diciéndola:
«Contenido no he
ni el gozo de tener
un hijo, ni el placer
por quien he sus-
tituido a mi hijo
muerto». Adela, a
mano a Fíora, a
sus hermanas, a sus
carísimas, como
la pérdida que su-
cumbió con ver argen-
tino que se saliente
tan dulce fíora).
—¡Sorpresa, al ver
que la mía al saber
su hija, y por eso
a ella a Adela para
que corrija, que
las manos en el
cuerdo no lo consti-
tuido mejillas sin
que por su en-
terno continuó leyendo
«Amelia está
en poder de una
mujer que no
casa tres veces
muerto; pero no
tiene el gusto
de tener un hijo,
pensando en
que te ha oca-
sionado la muerte
y tengo en mi
cuerpo lo que
me lo sea entre
los brazos de
mi niña que
en su codo a
al mismo 9 de
octubre de 1888»
«Calebras, cny

[illegible]

el la influencia co-
 se le yace la carta.
 arrancando la carta de
 pero la querida de Rí-
 y escaneó en sus abra-
 zos que robaba de su
 en cédula hermosa,
 orden de la autoridad
 don Leonor Gamuza,
 que le dio la carta.
 «¿Eh! a verla hoy mis-
 a este día sin que yo
 abrigar a mí nieta y
 a su madre, que me
 desgracia los digustos
 no mi familia, familia,
 el tanto del juez para
 el día, a espaldas de
 la mendicada que me
 dichadísima esposa lle-
 va de noviembre de 1896
 en el calle de la Palma,
 que me acababa de dar a

hora, ¿quien tú has tomado
a marquesa propuso a
llama la madre que Piers
lla a la facultad y crisis en
lla; pero la Nicolas, por
de amor maternal, que el
se averguenza de recono-
cer, tomó el consejo a la
cando la pensó que recie-
ra en la casa, y que en
ella, sobre nido, que ha-
guerra de naciros, al la
condesca de San Damian no
gido para heredera de un
la pertenencia y de una for-
tidaria, cuando por la com-
plicitad, ha dispensado
ela encontrar un verdadero
los rodrón por las mejillas
dardos de que ella ignoraba

... y el hombre, que lo
para de aquella aljicón, la
... leyendo, se esforzó...
... también padeció al ver que
... a todos conmovió el atan-
... ciente, más que a su propia
... a querido entregarme mi-
... de corazonces tan sencibles
... de ustedes.
... había dado señal alguna
... que el conde le atribuya
... y nuestra empeder-
... el pannelo a los ojos,
... a pesar la reciente restan-
... como de cesteruñe ha-
... al templo, sin impedimento
... con un triste movimiento
... palabras del conde, y senti-
... la carta:

(Continuad.)

RIS DE RIBAS.
RMIL DE BARCELONA.
capitol, para la confección de los ramos si-
de lencería.
colores.
cuello inglés, para la confección de los
toral, felpillas y lanas de colores.
rosa cristal, para cuadros, con toda la
ores, imitadas á las naturales.
marabú y casacas de croché, imitadas al
as con los cachichos y correspondientes

117, aldea de la casa del dentista D.
residen, y á domicilio, en casas excepcionales

ACTA DE PROCESSIONAL

PRUEBESE.

CRISTIAN A

[illegible][illegible][illegible]

SOLICITUDES.

JNA general levandura y planchados se de-
nez.—Sol 37. 4 10 c

SEÑORES HACENDADOS,

Un profesor de instrumentos superior con título,
y de 20 años, me ofrece 6 cuarteras y cinco as
por millo calle del Galiano n.º 119, librería, impon-
do 4 10 c

\$ 30.000

Se dan en hipotecas los terrenos que compramos para bien
todo o parte se dan hasta por el tiempo da tres
años, calle de la Cruz n.º 18 y Librería de Lla
obrigación de barbeiros e en la cañalada del Mon-
teño, telefonando 6 96

S E S O L I C I T A

Personal costumbre para sctores. Habana 96.
8 4 c

FERRERAS

PERRO ENTRENADO.

O rastreador y cañe de Colón n.º 21, da asis á
gestos de la manutención y presenta su títu-
lugo con un collar encarnado. 4 50 c

[illegible][illegible]

